



LA CAPITÁN NATALIA HENRÍQUEZ IBA EN UNO DE LOS DOS BLACK HAWK QUE TRASLADARON A LA COMITIVA PRESIDENCIAL

## “Fue un despegue complejo”, relata la primera mujer que piloteó un helicóptero hasta el Polo Sur

“Fue una experiencia increíble”, resume la capitán de bandada Natalia Henríquez Bravo luego de convertirse en la primera mujer que pilotea un helicóptero hasta el Polo Sur, a donde llegó en los controles de uno de los dos MH-60 Black Hawk de la operación Estrella Polar III de la Fuerza Aérea que el viernes transportó al Presidente Gabriel Boric y a una comitiva chilena hasta el confín del planeta.

Lo más desafiante, explica, fue

operar el helicóptero en una condición tan extrema, porque en el Polo Sur, “donde las temperaturas llegan casi a 50 grados bajo cero (...) se comporta de manera distinta, no responde a lo que uno está acostumbrado”.

Con 16 años de servicio en la FACH y casi dos mil horas de vuelo, Henríquez explica que la mezcla de altura, baja temperatura y alto peso (volaron con pasajeros y cuatro tanques auxiliares de combustible para cubrir

1.200 kilómetros de distancia entre Glaciar Unión y el Polo Sur) fue “lo más particular, un despegue complejo, particularmente. Si bien hubo el rango de seguridad necesario, demandó harta concentración de parte de toda la tripulación”.

La preparación de Estrella Polar III comenzó el año pasado e incluyó prácticas en el altiplano de Cariquima (Tarapacá) y Campo de Hielo (Aysén), pues el Polo Sur no solo es un lugar de frío

extremo, sino también situado a unos 2.700 metros sobre el nivel del mar, detalla el comandante de escuadrilla Álvaro Lamilla, comandante operativo de la misión que devolvió a la FACH a ese lugar luego de 26 años.

El oficial —piloto del Black Hawk que trasladó al Presidente Boric— detalla que otro desafío fueron las seis horas de vuelo en una aeronave no diseñada para largas distancias, lo que requirió una exigente preparación física.



La capitán de bandada Natalia Henríquez junto a su Black Hawk en el Polo Sur, que recibió a los chilenos con una sensación térmica de -38 °C.